

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 25 de abril 2010

SIN TACONES

JESÚS MARÍA ALEMANY

El volcán Eyjafjalla la ha armado. No sólo ha congelado en un fotograma fijo el film de la vida del mundo más adelantado al inmovilizar a cientos de miles de personas, sino que incluso obliga a pensar. Gente, como somos, del siglo XXI damos por hecho que nuestro tamaño es descomunal. Empinados sobre los tacones de la ciencia, la tecnología y el capital, nos parece tocar ya techo y poseer credenciales para entrar en el olimpo de los dioses. Pero un volcancillo de nombre impronunciable nos deja desnudos y reducidos a nuestro tamaño. Ningún gobierno ha dejado de tener un Ministerio de Ciencia y Tecnología con abundantes asesores, ni la IATA ha olvidado pagar a la multitud de expertos que todo lo planean y solucionan. Pero no por eso la limitación y la fragilidad dejan de acompañar la vida humana. Nadie puede impedir que alguien se enrabieta y quiera exigir responsabilidades en la gestión de las cenizas. Pero poca lucidez tenemos si no recobramos una cierta humildad o modestia radical, y renunciamos a la desmesura de ser gerentes, bien pagados, del universo.

Intuyo que va a llegar una cierta semantización del asunto. Un problema complejo se simplifica, casi siempre centrándolo en su impacto sobre la rentabilidad. Las compañías aéreas han tenido unas pérdidas millonarias. Lo más importante no es, dicen, la disminución de ganancias, sino los miles de puestos de trabajo que dependen de ellas. Parece que los gobiernos ofrecen mostrarse sensibles a una compensación económica. No lo discutiré. Vuelve a ocurrir algo a lo que ya el modelo de mercado nos tiene acostumbrados. Cuando las finanzas o grandes empresas en economía libre tropiezan con dificultades, el Estado corre en su socorro. Cáritas mientras tanto comunica que no sólo son los más pobres sino personas de clase media quienes están acudiendo en busca de ayuda y los recursos para ellos se acaban.